# El Principito: Resumen corto

MiResumen.es · Revisión de capítulos: 05/11/2026

## Resumen del libro El Principito

El Principito es una obra literaria escrita por Antoine de Saint-Exupéry. Se publicó por primera vez en 1943 y desde entonces se ha traducido a más de 250 idiomas, convirtiéndose en uno de los libros más vendidos y traducidos de la historia.

La historia es narrada en primera persona por un piloto que relata el tiempo que pasó varado en el desierto del Sahara luego de que su avión sufriera una falla. Ahí conoce a un peculiar personaje: un pequeño príncipe proveniente de otro planeta.

El piloto cuenta que cuando era niño quería ser pintor, pero los adultos desalentaron sus ambiciones artísticas. Esto lo lleva a reflexionar sobre cómo los adultos pierden la capacidad de ver lo esencial y se preocupan demasiado por cosas triviales y números.

El principito viene de un asteroide tan pequeño que sólo caben una flor y tres volcanes. Convivía con una flor vanidosa de la cual se había encariñado, pero cansado de sus caprichos, decidió abandonar su planeta. Antes de partir, se ocupa del cuidado de su planeta y se despide de su flor.

En su viaje, el principito visita seis planetas. En el primero vive un rey que no ejerce ningún poder real pero exige obediencia absoluta. En el segundo habita un vanidoso que busca admiradores. Luego encuentra a un bebedor que consume para olvidar su vergüenza de beber. Más adelante hay un hombre de negocios obsesionado con las cifras que dice ser dueño de las estrellas. Después conoce a un farolero que enciende y apaga su farol ceñido a una rutina. Finalmente, llega donde un geógrafo que no sale a explorar, sólo cataloga el conocimiento de otros exploradores.

El principito concluye que los adultos son muy extraños. Lo que busca es amigos, pero nadie entiende sus necesidades. Sólo el farolero que cumple con disciplina su trabajo le parece no ser tan absurdo como los demás.

Luego de visitar los otros seis planetas, el principito llega a la Tierra. Primero conoce a una serpiente que le ofrece ayudarlo a regresar a su planeta y más tarde se encuentra con la flor, dialogando sobre la fragilidad y efimeridad de la vida. Por último, se topa con el piloto, cuyo avión se ha averiado en medio del Sahara.

El principito despierta al piloto pidiéndole que le dibuje un cordero. Tras varios intentos fallidos, finalmente dibuja una caja afirmando que el cordero está dentro, con lo cual el principito queda satisfecho. Así comienza la amistad entre ambos.

El principito interroga constantemente al piloto tratando de entender a las personas y las cosas desde su lógica inocente. Por ejemplo, no comprende por qué el piloto no dibujó el cordero simplemente desde el inicio. Este tipo de preguntas sencillas pero profundas hacen pensar al piloto sobre la vida y el modo en que los adultos dan importancia a cosas equivocadas.

A medida que pasan los días varados en el desierto, el principito le relata al piloto más detalles sobre su vida en el asteroide: sus puestas de sol, el tiempo que invertía en arrancar los brotes de baobabs, lo orgulloso que se sentía de su flor, cómo la extraña. También le describe sus experiencias con los excéntricos personajes de los otros seis planetas.

Por su parte, el piloto siente una gran ternura y afecto creciente por el principito. Le conmueve su ingenuidad y su visión poética de la vida tan distinta a la de los adultos. Añora la capacidad de asombro que se pierde con la edad y que el principito conserva intacta.

Un día, mientras caminan por el desierto buscando agua, el principito le confiesa al piloto que al día siguiente se cumple un año de su llegada a la Tierra. Quiere volver a la serpiente para que lo ayude a regresar a su planeta, pues extraña mucho su flor y teme que el cordero se la coma en su ausencia.

El piloto se entristece profundamente ante la inminente partida del pequeño. Intenta convencerlo de no irse y le ruega que se quede, pero el principito está decidido. Al día siguiente lo acompaña caminando en silencio, hasta que llegan al lugar de la cita con la serpiente.

Allí el principito le revela al piloto que dejará su cuerpo como una corteza vacía, pues lo que es esencial de él permanecerá en el asteroide junto a su flor. Le consuela diciendo que su lazo perdurará, pues cuando el piloto mire las estrellas pensará en él y reirá. Finalmente, permite que la serpiente lo muerda y su cuerpo cae suavemente sobre la arena.

Al amanecer, el piloto despierta y comprueba con gran pesar que el cuerpo del principito ha desaparecido. Deduce que su esencia ha regresado al asteroide con la flor que tanto añoraba. A partir de ese momento, lo recordará cada vez que observe las estrellas y escuche sus risas en la brisa.

La historia deja un mensaje sobre la importancia de mirar el mundo con ojos de niño, manteniendo la capacidad de asombro y dando valor a la amistad, los afectos y las cosas

esenciales. El principito enseña con su ejemplo la diferencia entre lo visible y lo invisible, representando la pureza, sabiduría y amor incondicional.